

La tecnología



Las VEGAS.- Las principales ferias del sector tecnológico tienen vehículos autónomos y eléctricos, robots, renovadas pantallas de TV de altísima definición y casas inteligentes, entre otros. Por ser la primera del año hay una que se destaca por encima del resto, la CES (siglas de Consumer Electronic Show), que hoy cierra sus puertas después de cuatro intensos días. Se realiza todos los años en Las Vegas, Estados Unidos.

Por su magnitud, la CES es una de las citas más importantes de la industria tecnológica, que cuenta con 3600 empresas de una industria tecnológica que mueve 285 mil millones de dólares en el mercado norteamericano. No está abierta al público y está reservada sólo para los profesionales del sector. Sin embargo, entre los asistentes se puede descubrir a muchos interesados por la tecnología que logran registrarse en el evento, con tickets que pueden costar desde 1700 dólares por los cuatro días de exposición. Es tal la convocatoria que tiene que esta edición tuvo que ser limitada entre 150.000 y 170.000 visitantes. Como referencia, la anterior cita tuvo un pico de 176.000.



En total, las tres áreas de exposiciones, ferias y presentaciones cuentan con más de 220 mil metros cuadrados. A pesar de los cuatro días de exposición, las distancias son largas, el tráfico se torna lento en la hora pico y la tarea de cubrir la totalidad de las 3600 compañías se vuelve casi una misión imposible.

Más allá de las PC

Las principales conferencias antes de la apertura de la CES, un rito habitual que busca anticipar el plato fuerte antes de abrir las puertas de la feria, tuvo novedades en relojes, smartphones, televisores, heladeras y lavarropas, pero las PC estuvieron relegadas de los grandes anuncios de las compañías tecnológicas.

Con sensores, cámaras y microcomputadoras del tamaño de un chip, Intel apostó a innovar y avanzar más allá del terreno seguro de las PC para comenzar a recorrer a paso firme en el segmento de los dispositivos móviles y el mundo de Internet de las Cosas. Fue la compañía que tuvo a cargo la apertura del CES de la mano de su CEO, Brian Krzanich, con varios desarrollos basados en su cámara 3D RealSense, capaz de detectar distancias y contornos, junto a Intel Curie, un pequeño módulo que permite integrar las prestaciones de una computadora en casi cualquier objeto, desde tablas de skate, anteojos deportivos, cascos industriales con visores hasta indumentaria. El foco estuvo en la aplicación concreta de estas tecnologías en diversos segmentos del mercado.

La más alta definición

La estrella del CES para los fabricantes presentes también tuvo unas siglas de tres letras: HDR (alto rango dinámico), una función que permite mejorar el contraste y brillo entre la luz y las

sombras, además de contar con una amplia gama de colores para mostrar en pantalla. El resultado son imágenes más reales y naturales, que marcan una diferencia con los modelos previos de televisores.

Para esto, los fabricantes volvieron a jugar con las denominaciones, que pueden sonar un poco exageradas y aportan algo más de confusión entre los consumidores, más allá de las bondades concretas que ofrecen en este segmento. Además del Full HD, 4K y UHD, ahora los fabricantes combinan la tecnología HDR junto a sus paneles de puntos cuánticos u OLED para llegar a una nueva categoría, Ultra High Definition Premium.

Esta es la norma que certifica la línea Signature de LG, con una distintiva e inusual pantalla de TV OLED de 77" y 2,58 milímetros de espesor, que lleva una base que también funciona como una barra de sonido.

LG anunció su línea Signature, enfocada tanto en las prestaciones tecnológicas de sus electrodomésticos como en el diseño. En este punto se destaca el TV con un panel OLED de tan sólo 2,57 milímetros de grosor, junto a un sistema de sonido Dolby ubicado en la parte inferior.

Además de contar con varios modelos Super Ultra HD, Samsung buscó posicionar a los televisores como centro de mando de una casa conectada mediante una plataforma que permite administrar y controlar a más de 200 dispositivos del ecosistema de equipos Galaxy, como tabletas, smartphones, visores de realidad virtual y relojes, además de equipos hogareños de la compañía surcoreana, como heladeras o sistemas de aire acondicionado.

En este punto, LG anunció una alianza con Google para usar las plataformas Brillo y Weave, las versiones de Android para Internet de las Cosas, el universo de dispositivos hogareños que, conectados a la Red, permiten potenciar tareas como el ahorro de energía de los sistemas de iluminación, la seguridad de las puertas o la verificación del estado de la cocina, entre otras.

La línea de televisores X93D de Sony buscó diferenciarse del resto de los fabricantes al emplear un sistema de retroiluminación LED con una matriz en forma de rejilla, una modalidad que le permite obtener más brillo, negros más absolutos y mejor reproducción de color con un brillo de 4000 nits. Convertidas en pequeñas computadoras con enormes pantallas, cada firma confirmó su sistema operativo elegido como plataforma para Smart TV: todos los televisores de Sony usan Android TV, LG mantiene su apuesta con WebOS 3.0 y Samsung mantiene en sus pantallas a Tizen.

Eléctricos y a toda velocidad

Los sensores y las pantallas también se meten en el habitáculo de conducción, y cada automotriz busca ofrecer su propia plataforma sin aturdir ni distraer al conductor. BMW mostró su futurista sistema AirTouch, una interfaz que se basa en los simples movimientos de la mano para controlar las funciones de los centros de entretenimiento, navegación y comunicación.

Por su parte, Ford anunció mejoras en la tecnología SYNC, la plataforma que permite registrar el estado del vehículo. De esta manera, los conductores, de forma remota, podrán encender el

auto, destrabar puertas, revisar el nivel de combustible o localizar el vehículo en el estacionamiento.

En tanto, Volkswagen busca empezar de cero tras el escándalo por la adulteración de las emisiones de gases de sus vehículos, y presentó una versión renovada de su emblemática Combi, esta vez en versión eléctrica. BUDD-e, como se denomina el nuevo microbus, está equipado por una plataforma que le permite estar conectado a los dispositivos móviles del conductor. Su batería puede recargarse al 80% en media hora y con una carga completa puede recorrer hasta 533 kilómetros. No obstante es por ahora sólo un prototipo, y planean tener un modelo listo para lanzar al mercado antes de 2020.